

José V. Saval: *Vázquez Montalbán, una biografía revisada*. Barcelona, Al Revés, 2014, 227 pp.

A diferencia de lo que ocurre en el ámbito anglosajón, la biografía de escritores no está demasiado enraizada en los estudios literarios hispánicos. Ejemplos como las recientes publicaciones centradas en la vida de Juan Marsé y Ramón M<sup>a</sup> del Valle-Inclán –editadas, respectivamente, en los catálogos de Anagrama y Tusquets– no dejan de ser una excepción o, siendo algo más optimista, una muestra de cómo la tendencia poco a poco parece comenzar a cambiar.

Teniendo en cuenta esta falta de tradición, un caso como el de Manuel Vázquez Montalbán resulta sorprendente. Más allá del ingente corpus crítico generado por su obra, el escritor barcelonés ha sido objeto de al menos siete libros que pueden situarse dentro de los límites del espectro biográfico. Semejante interés evidencia el valor de la trayectoria literaria, periodística e intelectual del autor, tanto en términos cuantitativos –su heterogénea obra, que incluye poesía, ensayo y narrativa, supera los cien títulos– como, sobre todo, cualitativos. Vázquez Montalbán sigue siendo hoy, más de diez años después de su muerte, un referente ineludible de la literatura y el pensamiento europeos, como evidencia la continua reivindicación de su trayectoria por parte de autores tan dispares como Isaac Rosa, Alfons Cervera, Petros Markaris o Andrea Camilleri. Además de referente, mucho hay de precursor en su figura, tal y como demuestran la eclosión de la novela negra española, la desaparición del desprecio con el que las elites intelectuales observaban el fútbol, la convivencia entre la alta gastronomía y la cocina tradicional o la proyección de una mirada crítica y desencantada sobre la Transición, fenómenos plenamente actuales y, sin embargo, indeleblemente unidos a su obra desde hace décadas.

De los libros biográficos hasta ahora publicados, el primero, de Manuel Blanco Chivite, resulta inevitablemente incompleto, puesto que fue publicado once años antes de la muerte de Vázquez Montalbán. El lógico carácter caduco de toda biografía centrada en un personaje vivo en el momento de la escritura, que impide al lector actual entrar en contacto con un recorrido existencial panorámico y completo, queda solventado en la obra gracias a su carácter ameno, útil y curioso, pues en ella también puede leerse una muy documentada –pero también incompleta, por análogas razones– biografía de su personaje detectivesco Pepe Carvalho. Del resto de obras, tres –firmadas por Quim Arana, Georges Tyras y José F. Colmeiro– proceden de conversaciones y entrevistas, y resultan de suma importancia para hacerse una idea global de las poliédricas personalidad y actividad de Vázquez Montalbán, puesto que, por un lado, permiten al lector leer de forma directa, sin intermediaciones de ningún tipo, su relato vital y sus

opiniones sobre diversas cuestiones, y, por otro, tratan una amplísima variedad de temas, entre los que hay cabida para la historia personal, pero también para la política, la literatura, el periodismo, la gastronomía, el fútbol, etc. En el libro de Florence Estrade también tienen una gran importancia las declaraciones del autor, que aparecen en este caso entremezcladas con citas de sus columnas periodísticas, de sus ensayos y de sus novelas, intentando así desentrañar hasta qué punto vida y obra estaban interrelacionadas. Diferente tono e intención parecen subyacer en *Recuerdos sin retorno*. Para Manuel Vázquez Montalbán, una emocionante obra en la que Daniel Vázquez Sallés se acerca de forma íntima y personal –pero sin caer nunca en la cursilería– a la figura de su padre.

Sin embargo, la más canónica –sin ser canónica, realmente– biografía de Vázquez Montalbán es la que publicó en 2004 José V. Saval bajo el título de *Manuel Vázquez Montalbán, el triunfo de un luchador incansable*, reeditada, actualizada y completada, una década después en el catálogo de la editorial AlRevés como *Vázquez Montalbán, una biografía revisada*. Profesor en la Universidad de Edimburgo, Saval es uno de los más reputados estudiosos del escritor barcelonés: además de haber publicado numerosos trabajos de investigación sobre su obra, fue miembro fundador –junto a otros destacados “montalbanianos” como M<sup>a</sup> Paz Balibrea, José M<sup>a</sup> Izquierdo, Francesc Salgado, Ricardo Tejada y los ya citados Tyras y Colmeiro– de la Asociación Internacional dedicada a difundir el estudio sobre su vida y su obra, y es editor de la revista *Cuadernos de Estudios Manuel Vázquez Montalbán*. A diferencia de varios de los libros anteriormente mencionados, *Vázquez Montalbán, una biografía revisada* no se basa en conversaciones directas con el autor, sino en una ardua labor de documentación, tanto de fuentes primarias como secundarias. Y, de hecho, uno de los grandes méritos de la biografía es, precisamente, el de ser capaz de integrar en un discurso que tiene el recorrido vital de Vázquez Montalbán como hilo conductor un análisis interpretativo tanto de su evolución intelectual e ideológica como de su literatura. Partiendo de un exhaustivo conocimiento de la vida y la obra del escritor, Saval compone un retrato global y complejo que, desde la linealidad cronológica, se aleja de la frialdad de los datos para ofrecer una mirada compleja y humana, relacionando la experiencia del autor de forma sistemática con su trayectoria intelectual y artística, proyectando así una visión literaria marxista que, lejos de ser baladí, confiere al libro, por motivos obvios, una coherencia absoluta con su objeto de estudio.

*Vázquez Montalbán, una biografía revisada* tiene mucho de representación social y colectiva. A pesar de que la figura de Vázquez Montalbán nunca abandona el primer plano de la narración, su peripecia vital sirve para lanzar una mirada sobre el devenir de los acontecimientos en la España, y de forma especial en la Barcelona, de la segunda mitad del siglo xx. A través de experiencias personales como las carencias y la represión de la posguerra, los estudios en la Universidad, la militancia clandestina, el ingreso en la cárcel o la introducción en los ambientes políticos, culturales y periodísticos, el libro va trazando una personal historia –o, más exactamente, intrahistoria– del régimen de Franco, los años de la Transición y la consolidación democrática. Saval se detiene sobre

todo en los periodos de la dictadura y de los años de reforma política, evidenciando así que en esa época se encuentran las claves biográficas y artísticas que jalonaron la trayectoria de Vázquez Montalbán. Especialmente destacados son los pasajes dedicados a recordar la actividad periodística del escritor –que Saval define como “su gran pasión” (133)– en los últimos años del franquismo y durante la Transición, en revistas como *Por favor*, *Triunfo* o *Cuadernos para el diálogo*. Muy interesantes desde el punto de vista de la Historia del periodismo, por la visión que aportan de unas publicaciones que con el paso del tiempo se han convertido en emblemáticas por su contribución al cambio político –lo que motivó que tuvieran no pocos problemas con la justicia–, esas páginas ponen de manifiesto la asombrosa e incansable capacidad de trabajo del autor. Da la sensación, leyendo todo lo que Vázquez Montalbán escribió, desde sus primeras colaboraciones en *Solidaridad Nacional* hasta sus últimas columnas en *El País* y pasando por su ingente corpus ensayístico, poético y literario, de que sus días duraban más que los de los demás.

Resulta sumamente acertado que, en esa intención de elaborar un fresco colectivo sobre el que emerja la figura del escritor estudiado, aparezcan, con más importancia que la simple cita, otros personajes. De esa forma, el libro adquiere por momentos, sobre todo en sus primeros capítulos, una estructura de “vidas cruzadas” que sitúa con brillantez y eficacia a Vázquez Montalbán no solo en un contexto histórico, político y social determinado, sino también en una red de relaciones humanas concreta. Lástima que la edición no incluya un índice onomástico para poder localizar fácilmente y de un vistazo a quienes son mencionados.

La obra no se limita al relato biográfico sino que incluye un análisis de la producción literaria del autor. Como ya ha sido mencionado, el autor relaciona de forma coherente las creaciones narrativas, ensayísticas y poéticas de Vázquez Montalbán con sus experiencias y pensamientos, y, además, plantea un estudio pormenorizado de algunas de sus más significativas obras, agrupadas por géneros y diseccionadas desde el punto de vista temático, formal y pragmático. No solo se intenta explicar el proceso compositivo de la obra, sino también su recepción, incidiendo en las críticas recibidas, la literatura secundaria generada o la reacción del público. Hay también referencias a las adaptaciones cinematográficas de la obra narrativa del autor, poco afortunadas en líneas generales, sobre todo en lo que se refiere a las novelas protagonizadas por Pepe Carvalho.

De este modo, se pone el foco sobre “periodo subnormal”, la poesía, la serie policiaca y la novela histórica, a la que Saval se refiere acertadamente como “el ciclo de la memoria” (181). Al tiempo que lamenta la poca atención crítica que han recibido algunas de las narraciones de este último grupo, tradicionalmente ensombrecidas por la “serie Carvalho”, el biógrafo las enlaza de forma adecuada e inteligente con la denominada “literatura de la memoria” que durante los últimos años ha conseguido convertirse en tendencia en las letras españolas, demostrando con ello, una vez más, el carácter precursor de Vázquez Montalbán. No en vano, en obras como *El pianista* o *Galíndez* –a las que Saval llega a calificar de “obras maestras” (181)– late, más allá del siempre presente deseo

del autor de aprehender e interpretar la realidad, la intención de “recuperar el imaginario colectivo [...], en parte porque la historia de los perdedores es la suya propia” (184) de forma mucho más explícita que en otros de sus títulos, en los que siempre, en consonancia con su cosmovisión vital, aparece la reivindicación de la memoria colectiva.

También resulta de sumo interés el capítulo dedicado a la poesía, que se abre con una muy clarividente cita de Josep Maria Castellet en la que se afirma que es precisamente en la obra poética donde “se encuentran la mayoría de las claves para comprender una obra de múltiples resonancias” (163). Tomando esta premisa como punto de partida, Saval se adentra en el universo poético montalbaniense –que, a pesar de haber recibido el aplauso de la crítica, continúa siendo la más desconocida de las dimensiones de su obra–, identificando referentes, analizando recursos formales y, sobre todo, insistiendo en la coherencia con la que dialoga con el resto de su obra literaria y de su trayectoria intelectual, hasta el punto de señalar que “la poesía de Vázquez Montalbán discurre como un río [...], y llega a convertirse de forma velada, en la crónica de toda una vida, de un tiempo, de una sociedad” (173). Para demostrar la importancia que concede a esta parte de su producción literaria, y quizá también para reivindicarla y sacarla del segundo plano en el que habitualmente permanece, Saval utiliza diversos versos del autor para titular cada uno de los capítulos.

Prologado por Eduardo Mendoza, *Vázquez Montalbán, una biografía revisada* es un libro de lectura obligada, tanto para neófitos como para especializados, para conocer a un referente ineludible de la cultura española del siglo xx, cuya obra, tal y como señala Saval en las palabras preliminares, “es, muchas veces, de una clarividencia sorprendente” (21). Muy bien escrito, con tanta amenidad como pulcritud, el libro aporta numerosas informaciones sobre la vida y la obra del autor, pero no apabulla con datos y referencias, evidenciando con ello un preciso trabajo de rastreo y selección. Se percibe, además, que es un libro escrito desde la admiración, pero también desde el cariño –no es baladí, desde luego, que en más de una ocasión el autor se refiera a Vázquez Montalbán como “Manolo”–. Lejos de restar objetividad al estudio, semejante mirada no empaña para nada el rigor de un libro necesario para evocar y justificar la actualidad de un escritor y una obra que siguen siendo imprescindibles para entender nuestro mundo.

JAVIER SÁNCHEZ ZAPATERO  
zapa@usal.es  
Universidad de Salamanca